

PEDAGOGÍA DE MATTHEW LIPMAN: UNA ALTERNATIVA PARA EL CRECIMIENTO INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES EN LOS LICEOS BOLIVARIANOS. CASO DE INVESTIGACIÓN: LICEO BOLIVARIANO CECILIO ACOSTA

*Aldana Zavala, Julio Juvenal
Morales, Yamelis Lisset*

RESUMEN

El trabajo investigativo busca evaluar la efectividad de la pedagogía de Mathew Lipman en el fomento del crecimiento integral en estudiantes de liceos bolivarianos, teniendo como caso de estudio el Liceo Bolivariano Cecilio Acosta, ubicado en la ciudad de Coro, Municipio Miranda del Estado Falcón, Venezuela. La filosofía para niños o pedagogía de Mathew Lipman, trabaja en que la persona logre convertirse en un pensador crítico, reflexivo, propiciador del diálogo como punto para superar las diferencias académicas y personales; el aula de clases se convierte en una comunidad de diálogo, donde los actores involucrados (docente – estudiantes) se constituyen en investigadores para construir y alcanzar la verdad mediante la lectura reflexiva de ciertos contenidos que se proponen, con lo cual se impulsa el desarrollo integral de los estudiantes. Para ello se desarrolla una investigación de tipo evaluativa con un diseño cuasi experimental, teniendo en la encuesta y en un instrumento politómico los medios de recopilación de información. Entre las conclusiones previas, los estudiantes presentan inconformidad en su valoración personal, situación que al estar marcada hacia tendencias no positivas de la estima y valores sociales, puede perjudicar su crecimiento integral como persona.

Palabras claves: Crecimiento Integral, pensador crítico, ciudadano responsable.

PEDAGOGY OF MATTHEW LIPMAN: AN ALTERNATIVE TO THE HOLISTIC GROWTH OF THE STUDENTS IN THE BOLIVARIAN SCHOOLS. CASE RESEARCH: CECILIO ACOSTA BOLIVARIAN HIGH SCHOOL

ABSTRACT

This study seeks to assess the effectiveness of the pedagogy of Mathew Lipman in promoting holistic growth Bolivarian schools students, taking as a case study the Cecilio Acosta Bolivarian High School, located in the city of Coro, Falcón State, Miranda Municipality, Venezuela. Philosophy f or teaching children or Pedagogy of Mathew Lipman, works in which the person finally becomes a critical thinker, thoughtful, as a facilitator of dialogue to overcome academic and personal differences, the classroom becomes a community of dialogue, where stakeholders (teachers - students) constitute researchers to build and reach the truth by reading content reflective of certain proposed, which is promoting the development of students. This is achieved through an evaluative investigation, under a quasi-experimental design based on the survey for data collection. Among the earlier findings, the students present their disagreement in personal assessment, situation being heavily towards positive trends about self-esteem and social values, may impair their overall growth as a person.

Key Words: Integral Growth, critical thinker, responsible citizen

1. Introducción

El proceso de formación académica en el cual se desenvuelven los estudiantes de educación básica bolivariana, debe comprender diversos factores que conlleven a propiciar un aprendizaje integral y significativo con la finalidad de que no sólo alcancen la aprehensión de contenidos programáticos, sino que puedan lograr la comprensión de los mismos mediante la vinculación con el medio social donde se desempeñan o hacen vida.

De ese modo, la educación contribuye en el desarrollo de ciudadanos con capacidad de asumir posturas protagónicas en pro del crecimiento integral de la sociedad. Lograr tal acontecimiento, implica que en las aulas de clases debe fomentarse un pensamiento crítico y reflexivo que contribuya al enaltecimiento de los estudiantes en procura de asumir posturas propiciadoras de la reflexión, crítica, diálogo, como elementos que generen la consecución no solo de un excelente estudiante en el ámbito académico, sino que participe activamente en los cambios sociales de un modo protagónico.

En este sentido es necesario, como se ha mencionado, fomentar el pensamiento crítico, el cual es definido por Paul y Elder (2003:2) como el pensamiento que:

Examina la estructura de los razonamientos sobre cuestiones de la vida diaria, y tiene una doble vertiente analítica y evaluativa. Intenta superar el aspecto mecánico del estudio de la lógica. Es evaluar el conocimiento, decidiendo lo que uno realmente cree y por qué. Se esfuerza por tener consistencia en los conocimientos que acepta y entre el conocimiento y la acción.

En función de lo expuesto, este tipo de pensamiento es uno de los más completos, el cual no sólo es usado para evaluar y resolver situaciones cotidianas por la persona, sino que es empleado con mucha frecuencia en el ámbito escolar con el fin de que el estudiante pueda realizar actividades de tipo: análisis, inferencias, comprensión, síntesis, creación, aplicación y evaluación de contenidos.

Debido a esta circunstancia, el pensamiento crítico tiene una doble connotación para el ser humano; es decir, le permite conocer, analizar situaciones de la vida diaria y académicas, de ese modo, quien posee un pensamiento crítico adecuadamente desarrollado puede brindar respuestas a diversas inquietudes que se susciten en el aula de clases, así como en la sociedad en general.

Sin embargo, contar con estudiantes, sobre todo a nivel de educación secundaria bolivariana, específicamente en séptimo grado, es una realidad cuesta arriba debido a que son estudiantes que proceden de la educación primaria en

donde generalmente están acostumbrados a una enseñanza mecánica de los contenidos que se abordan, más aún, carecen de una lectura que les permita desarrollar un pensamiento crítico, por cuanto en lo general tiende a ser de tipo literal o superficial. Esta situación obliga a los docentes a buscar alternativas que propicien el pensamiento crítico con la finalidad de contar con estudiantes reflexivos, críticos, que puedan afrontar en profundidad los retos académicos, así mismo se formen para asumir posturas críticas en función del crecimiento integral de la sociedad.

En este sentido, la lectura representa una alternativa viable para propiciar el pensamiento crítico, sin embargo, lograr enamorar a un estudiante de la lectura puede ser una actividad casi que imposible para los docentes hoy día, en este sentido Morles (1999:1) señala que:

Una inmensa cantidad de jóvenes deambula por las calles de nuestro país sin haber leído jamás un libro completo, una revista o una nota periodística, a pesar de que, supuestamente, saben hacerlo. Tal hecho es muy preocupante, sobre todo al saber, como lo plantean los propios educadores, que en nuestras escuelas la gran mayoría de los estudiantes sólo ha leído, cuando más, los materiales asignados a ellos como tarea escolar.

Esta situación parece mantenerse vigente, lo que hace necesario la adopción de mecanismos que propicien la lectura en pro de fomentar un pensamiento crítico en los estudiantes, así como su crecimiento integral como persona, ciudadano. De ese modo, la educación en todos los niveles, pero en especial en la educación secundaria bolivariana, específicamente en séptimo grado; obliga a que los docentes tomen acciones que contribuyan en la formación de un estudiante crítico, tal como lo indica Marciales (2003: 23) al señalar que “se debe dar importancia en la formación de estudiantes capaces de pensar críticamente no solamente sobre contenidos académicos, sino también, sobre problemas de la vida diaria”.

Prosiguiendo con lo expuesto, se deben generar acciones pedagógicas en las aulas de clase que contribuyan a fomentar ciudadanos críticos y reflexivos; siendo una alternativa viable para tal fin, la pedagogía de Mathew Lipman, mejor conocida como filosofía para niños (FpN) por cuanto ésta es una pedagogía que propicia que la persona logre convertirse en un pensador crítico, reflexivo, propiciador del diálogo como punto para superar las diferencias académicas y personales.

Para Mathew Lipman, el aula de clases se convierte en una comunidad de diálogo, donde todos los actores involucrados (docente – estudiantes) se constituyen en investigadores para construir y alcanzar la verdad mediante la lectura reflexiva de ciertos contenidos o aspectos que se proponen, los cuales son discutidos en la comunidad de diálogo. Por lo tanto, la filosofía de Mathew Lipman

se constituye en un método pedagógico con capacidad de generar una alternativa para el crecimiento académico y social (integral) de los estudiantes que participan en el aula de clases o comunidad de diálogo.

Margaret (2008:2) colaboradora de Lipman; señala que los objetivos del Programa de Filosofía para niños, en esencia son:

- Promover el sentido de comunidad como preparación para una sociedad democrática.
- Cultivar las habilidades de diálogo, cuestionamiento, investigación reflexiva y del buen juicio.

Mientras que Lipman destaca el objetivo de promover el pensamiento crítico, creativo (propio de la creación artística) y el pensar cuidante (ligado a las emociones, pensamiento “afectivo”).

Así mismo, es de destacar que el método aplicado en el aula de clases va acompañado de la lectura de una serie de obras filosóficas creadas por Mathew Lipman, aunque es de acotar que el docente o mediador como se le conoce en la filosofía o pedagogía de Lipman, puede adaptar las lecturas a la realidad concreta en la cual se encuentra, sobre todo si no cuenta con las obras de Mathew Lipman.

Es de señalar que este método filosófico o pedagógico está diseñado inicialmente para niños entre los 6 y 17 años de edad, de acuerdo a lo propuesto por Lipman, aunque por tratarse de un método que busca incentivar el pensamiento crítico – reflexivo, podría aplicarse en estudiantes de mayor edad.

En este sentido, se hace propicio aplicar la pedagogía de Mathew Lipman, en aquellos espacios académicos donde los estudiantes no tengan una lectura comprensiva, así como en el carecimiento de un pensamiento crítico – reflexivo acorde al nivel académico y social donde se desenvuelven, ante lo cual, Páez (2005: 9) señala que “el estudiante no posee las predisposiciones y habilidades de pensamiento crítico producto de un proceso instruccional que propicia la memorización, la repetición en lugar del análisis, la abstracción, el razonamiento, el cuestionamiento y la reflexión.”

Situación similar a la planteada por Páez, se presenta en el Liceo Bolivariano “Cecilio Acosta” de la ciudad de Coro (Municipio Miranda del Estado Falcón), donde por medio de observaciones y entrevistas abiertas a docentes y estudiantes se ha evidenciado que los estudiantes del 7mo grado de educación secundaria bolivariana, no tienen hábitos óptimos para desarrollar una lectura comprensiva, sino que simplemente realizan una lectura literal, superficial, del texto, lo cual no contribuye al desarrollo del pensamiento crítico e integral de los mismos.

De ese modo, de no tomarse acciones que reviertan lo planteado, se corre el riesgo de que el estudiante no pueda ir más allá de las líneas textuales de un texto, es decir, que no pueda aprender y comprender más allá de la lectura superficial de un libro o de la explicación literal que pueda realizar un docente sobre un determinado tema o contenido, lo que dificulta o hace casi imposible generar un aprendizaje significativo, situación que se contrapone en la consecución de un ciudadano crítico y protagónico en los espacios sociales donde se desenvuelve.

En función de lo expuesto, se propone aplicar una serie de acciones pedagógicas basadas en la filosofía o pedagogía de Mathew Lipman, con el fin de contribuir con nuevas alternativas que incentiven el pensamiento crítico y crecimiento integral mediante la consecución de una comunidad de diálogo en los estudiantes de 7mo grado de educación secundaria bolivariana, del Liceo Bolivariano Cecilio Acosta.

2. Objetivos de investigación

2.1. Objetivo general:

- Evaluar la efectividad de la pedagogía de Mathew Lipman en el fomento del crecimiento integral en estudiantes de liceos bolivarianos

2.2. Objetivos específicos:

- Diagnosticar la capacidad de pensamiento crítico que poseen los estudiantes
- Caracterizar los valores que poseen los estudiantes en función del crecimiento integral como ciudadanos
- Determinar la efectividad de la pedagogía de Mathew Lipman en el fomento del crecimiento integral en estudiantes de liceos bolivarianos

3. Aspectos metodológicos

En cuanto al tipo de investigación, la misma es evaluativa. Hurtado (2006: 126), señala que la investigación evaluativa se refiere a: “Evaluar los resultados de uno o más programas, los cuales hayan sido, o estén siendo aplicados dentro de un contexto determinado”. En este sentido, se encuentra en fase de aplicación un

programa basado en la pedagogía de Mathew Lipman con el fin de incentivar el pensamiento crítico mediante una lectura reflexiva que involucra no solo el acto de leer, sino de generar valores y un crecimiento integral en los participantes.

De ese modo, una vez finalizado el programa, no sólo se evaluará la efectividad sobre los participantes, sino que se podrán conocer las posibles debilidades y limitantes que se hayan tenido con el fin de corregirlas en función de aplicarlas en participantes que tengan características similares a las del objeto de estudio; situación que permitiría contar con un material didáctico valorado por la rigurosidad científica – metodológica, con el fin de aplicarlo en diversas poblaciones.

El diseño utilizado en la investigación es cuasi experimental de pre-prueba, post-prueba y grupo control, definido por Hernández, Fernández y Baptista (2008: 193) del siguiente modo:

Los sujetos son asignados al azar a los grupos, después a éstos se les administra simultáneamente la pre prueba, un grupo recibe el tratamiento experimental y otro no (es el grupo de control); y finalmente se les administra, también simultáneamente una postprueba.

En este sentido, se trabaja con dos secciones de estudiantes (A-B), al A se le aplica el tratamiento (x) mientras que al B no se le aplica tratamiento, sin embargo, a ambos grupos se les aplicó una pre prueba (antes de aplicar el tratamiento) y se le aplicó una post prueba (una vez concluido el tratamiento). Esto con la finalidad de tener un patrón de comparación y poder cotejar los resultados obtenidos entre ambos grupos; de ese modo se establece una relación estadística que permite analizar la diferencia obtenida en los momentos de aplicación de la prueba y obtener datos que permitan estudiar qué tan significativo o no, es la aplicación del tratamiento.

Prosiguiendo con lo expuesto, Hernández, Fernández y Baptista (2008: 193) explican que:

Las puntuaciones de las pre pruebas pueden usarse para fines de control en el experimento, al compararse las pre pruebas de los grupos se puede evaluar qué tan adecuada fue la aleatorización. La segunda ventaja reside en que se puede analizar el puntaje ganancia de cada grupo (la diferencia entre la pre prueba y la postprueba).

Siguiendo este orden de ideas, se realizó una comparación estadística con el fin de establecer las diferencias entre los grupos y los resultados obtenidos. En consecuencia, el diagrama de este diseño, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2008: 193) se establece de la siguiente manera:

- RG1 = Grupo al cual se le aplicó el tratamiento
- 01 = Momento de la pre prueba del RG1
- X = Tratamiento aplicado a RG1
- 02 = Momento de la post prueba a RG1
- RG2 = Grupo al cual no se le aplicó el tratamiento
- 03 = Momento de la pre prueba del RG2
- = Tratamiento no aplicado a RG2
- 04 = Momento de la post prueba a RG2

En cuanto a la población objeto de estudio, Hernández, Fernández y Baptista (2008: 236) señalan que es un “conjunto de casos que concuerdan con determinadas especificaciones”. En este sentido, la población se encuentra conformada por estudiantes de séptimo grado de educación básica bolivariana, en función de 25 participantes para el grupo experimental, y 23 estudiantes para el grupo control; los cuales se encuentran cursando el año escolar 2012-2013.

Como técnica de recolección de datos se utilizó la encuesta, la cual es definida por Arias (2006: 86), como la técnica que permite “estudiar poblaciones grandes o más pequeñas, seleccionando y analizando muestra elegidas de la población para descubrir la incidencia relativa”. Esta técnica permite consultar a la población objeto de estudio en su lugar de estudio en momentos simultáneos; de ese modo, se puede contar con mayor fidelidad en los resultados obtenidos y no que los mismos sean sometidos a la tergiversación de los participantes.

El instrumento utilizado fue el cuestionario, definido por Arias (ob.cit: 85), como “un instrumento indispensable para llevar a cabo la entrevista formalizada, puede sin embargo utilizarse independientemente de estas”. En otras palabras, el cuestionario es el recurso que plasma todo el estudio de la variable por medio de sus preguntas. En la presente investigación se utilizó un cuestionario de tipo politómico de trece (13) ítems, con el fin de ser usado en el pre y pos test.

Este cuestionario consta de cinco alternativas de respuestas; de ese modo, los participantes tuvieron la oportunidad de contar con una variedad de respuestas a la pregunta que se realiza, sin embargo, sólo una opción de respuesta es válida, en este sentido, se mide el análisis crítico que posee el estudiante en referencia a una determinada lectura, de la cual se extraen valores que actúan como indicadores de crecimiento personal, social, académico.

El cuestionario politómico, de acuerdo a Padua (1983:65) es definido como la “modalidad que le presenta al entrevistado una pregunta y un conjunto de alternativas mutuamente excluyentes y exhaustivas tomadas de forma colectiva y debe elegir la que mejor corresponde a su respuesta”.

Así mismo, se aplicó un instrumento que pertenece a la Organización ORIENTARED, el cual permite evaluar la estima de los estudiantes desde las perspectivas: física, general, académico – intelectual, emocional, relación con otras personas; ésto con la finalidad de conocer la estima de los estudiantes y desde allí trabajar en pro de generar un crecimiento integral en los mismos mediante la aplicación de la pedagogía de Mathew Lipman basada en lecturas reflexivas que incentivan una personalidad operativa para fomentar un ciudadano responsable y crítico de sus acciones apegado a los valores sociales universales.

El instrumento consta de 19 ítemes y es valorado en una escala del 4 al 1, situación que permite puntuar las repuestas de los estudiantes y de acuerdo al resultado, ubicarlos en un rango de excelente estima, buena estima, regular estima, estima negativa, muy mala estima. Para lograr tal puntuación, se sumaron y promediaron los resultados, con lo cual se logra ubicar en una determinada categoría.

Para el análisis estadístico de la información recopilada, se utilizó la prueba *t*, la cual es definida por Hernández, Fernández y Baptista (2008: 460) como: “Una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias”. En este caso de estudio, se aplicó el tratamiento a un grupo de personas (RG1) y otro no se le aplicó el tratamiento (RG2), por lo tanto, se puede realizar en el mismo grupo de personas, mediciones en momentos diferentes de su vida, de ese modo, se puede establecer diferencias entre el momento inicial y luego de la aplicación del tratamiento. Así se determina desde el punto de vista estadístico las diferencias entre una situación de la otra. Prosiguiendo con lo expuesto, se utiliza la siguiente fórmula de la prueba *t*:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{\sigma_1^2}{n_1} + \frac{\sigma_2^2}{n_2}}}$$

Dónde:

t = estadístico equivalente a *t* de Student

*X*₁ = media aritmética del grupo 1.

*X*₂ = media aritmética del grupo 2.

*s*²₁ = varianza del grupo 1.

*s*²₂ = varianza del grupo 2.

*n*₁ = tamaño de la muestra del grupo 1.

*n*₂ = tamaño de la muestra del grupo 2.

La prueba *t* de *Student* permite realizar la comprobación de las siguientes hipótesis:

Nula H0: No existe diferencias significantes entre ambos grupos, lo que es igual no funcionó el tratamiento.

Alterna H1: Existen diferencias significantes entre ambos grupos, lo que es igual, sí funcionó el tratamiento.

4. Aspectos teóricos

La educación debe ser un medio para promover no sólo la excelencia académica, sino el crecimiento integral de los estudiantes, de ese modo puede existir la garantía de contar con ciudadanos aptos, operativos, para asumir de un modo crítico – reflexivo, las diversas demandas que exige la sociedad para su desarrollo y progreso; de lo que se trata a partir del acto educativo, es de fomentar ciudadanos responsables con capacidad para asumir liderazgos que transformen positivamente la sociedad venezolana.

En este sentido, la Ley Orgánica de Educación (2009) expone lo siguiente:

Artículo 3. La presente Ley establece como principios de la educación, la democracia participativa y protagónica, la responsabilidad social, la igualdad entre todos los ciudadanos y ciudadanas sin discriminaciones de ninguna índole, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, la valoración y defensa de la soberanía, la formación en una cultura para la paz, la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la práctica de la equidad y la inclusión (...)

Desde la Ley Orgánica de Educación (2009) se establece una serie de valores que deben ser promovidos en las aulas de clase con el fin de propiciar un ciudadano con capacidad para asumir acciones que contribuyan al progreso de la sociedad; esto brinda la posibilidad de experimentar con nuevos métodos pedagógicos que se encuentren en concordancia con lo planteado por la ley, constituyéndose en una alternativa válida para tal fin, la filosofía para niños o pedagogía de Mathew Lipman, por cuanto el objetivo de la misma es la consecución de un ser pensante, crítico, reflexivo, investigador; elementos que permiten no sólo que el estudiante conozca y domine los contenidos curriculares propuestos en el pensum de estudio, sino que al adquirir tales cualidades, se convierte en una persona con la inquietud de indagar más allá de lo explicado en clases; es decir, se convierte en investigador con la finalidad de comprobar si lo explicado en clases es cierto o no.

Partiendo de lo expuesto, la pedagogía de Mathew Lipman gestiona el crecimiento integral de los estudiantes, por cuanto incentiva la búsqueda de conocimientos en donde los valores sociales son parte de la discusión que se genera en el aula de clases o comunidad de diálogo. Esto contribuye con la

formación de un estudiante que va asumiendo posturas críticas ante los fenómenos sociales que ocurren en su entorno, situación que estimula a un ciudadano responsable producto de la educación.

La postura epistemológica de Lipman, de acuerdo al Centro Latinoamericano de Filosofía para Niños A.C. (2010), surge a finales de los años sesenta con la preocupación del profesor Mathew Lipman respecto a las carencias de razonamiento con las que llegaban los estudiantes universitarios con quienes trabajaba en la facultad de Filosofía de la Universidad de Columbia en Nueva York.

En los trabajos escritos que le entregaban y en el modo en el que defendían sus argumentos en las discusiones de clase, se reflejaban las carencias en cuanto a su capacidad para hacer inferencias adecuadas, generalizaciones apropiadas, para hacer analogías, detectar errores de razonamiento, hacer deducciones apropiadas, etcétera. Lipman piensa desde entonces que el desarrollo del pensamiento no es algo que se pueda dejar hasta los años universitarios.

La adquisición de las herramientas necesarias para un razonamiento apropiado deben ser fomentadas desde que los niños son muy pequeños, la intención es que cuando los estudiantes egresen del bachillerato, el pensamiento activo, independiente y reflexivo se haya convertido en un hábito para ellos. En este sentido, el enseñar a pensar se convierte en un factor primordial de la educación; de allí que se tome la pedagogía de Mathew Lipman como un ente para el desarrollo integral de los estudiantes de educación secundaria bolivariana.

Lo descrito representa la idea esencial de la filosofía para niños, pero ¿dónde se encuentra la pedagogía de Mathew Lipman? Simplemente en la manera de cómo se aborda el aula de clases, es decir, en su método. Tebar (2005: 109) al respecto señala

Es innegable la carga positiva de todo método, tanto sobre el profesor como sobre el alumno. Sobre el primero, porque cambia y enriquece su método, su actitud de escucha y de directividad en la clase, y respecto al alumno, porque le convierte en persona activa, buscadora, integradora en el aula, con derecho a pensar en voz alta y ser respetado en sus opiniones.

La esencia del método de Mathew Lipman, tiene la doble intencionalidad de generar aprendizaje significativo en la medida que promueve un ciudadano basado en valores sociales y democráticos como la participación activa, respeto a las opiniones ajenas en función de construir un diálogo que genere el entendimiento como principio de la acción pedagógica.

Los roles en el aula de clases se redimensionan, el docente tradicional – unidireccional, se transforma en un facilitador que gestiona el conocimiento en los estudiantes mediante la indagación investigativa. Así, el método le impide al docente ser un manipulador o adoctrinador académico; de ese modo, se promueve la reflexión, la crítica, mediante la investigación filosófica.

En cuanto al estudiante, deja de ser un agente pasivo, receptor de información que sólo repite mecánicamente lo estudiado sin ningún tipo de reflexión o análisis, para convertirse en un participante activo con capacidad de preguntar sobre las dudas, problemáticas que surgen de la lectura o tema abordado, situación que le convierte en una persona crítica – reflexiva. De forma práctica en el aula de clases, el método puede emplearse del siguiente modo:

- Los estudiantes se colocan en un círculo de modo que todos puedan verse y escucharse (se rompe con la forma tradicional de sentarse uno delante del otro);
- El círculo representa además, la igualdad de todos los miembros de la comunidad de diálogo,
- Al estudiante se le conoce como participante,
- Cada participante debe construir un distintivo que le identifique, así todos se llaman por su nombre en el aula de clases o comunidad de diálogo,
- Sí es la primera sesión se clases (conocida como encuentro), el facilitador o facilitadora puede disponer de la lectura o material a discutir,
- Los participantes inician la lectura del material, es decir, cada uno lee un párrafo del material en el sentido de las agujas del reloj (esto permite que todos participen en la lectura a voz alta),
- Una vez leído el material, el facilitador genera una pregunta central sobre el tema a tratar, tal pregunta se anota en la pizarra o en lugar preparado para tal fin,
- Los participantes deben pedir la palabra para responder la pregunta, en función de la primera respuesta, el facilitador puede generar otras preguntas,
- De ese modo, se inicia la discusión de la comunidad de diálogo en función de las expectativas que tienen los participantes, lo cual permite construir un proceso reflexivo en el aula de clases,
- Todas las preguntas y las ideas centrales de las respuestas de los

participantes deben ser anotadas en la pizarra o en lugar visible dispuesto para tal fin,

- La sesión de clases debe tener una duración de 45 minutos,
- Cada comunidad de diálogo al inicio de la sesión puede colocar sus normas de participación, con el fin de gestionar la igualdad y orden,
- Antes de concluir la sesión, se debe someter a votación el tema a discutir en la próxima sesión de clases, el cual debe surgir de las interrogantes que se generen en los participantes,
- Así el facilitador, pedirá a los participantes que deben investigar sobre tal tema a fin de que participen en la próxima sesión,
- Las incógnitas que no se aclaren en la sesión, deben ser investigadas por todos los participantes, incluyendo al facilitador a fin de discutir las en la próxima comunidad de diálogo,

Cómo puede evidenciarse, la pedagogía de Mathew Lipman busca cambiar el modo tradicional del aula de clases por un espacio donde se genere la reflexión. Es de destacar, que esta pedagogía tiene su fundamento en el método socrático (arte de preguntar sobre el tema elegido) o mayéutico (arte de descubrir la verdad por medio de la pregunta investigativa). Así mismo, Lipman se fundamentó en la pedagogía pragmática de John Dewey quien a su vez fue influenciado por Charles Peirce; tal influencia se basó en el hecho de aprender a analizar el significado de una idea en términos de consecuencias prácticas diferenciales consiguientes a su aplicación.

Esta situación implica que el participante debe relacionar el tema discutido en clases con fenómenos de la vida diaria, social, donde se desenvuelve; de ese modo, puede existir un análisis que integra la teoría con la vida práctica, lo que conduce a tener un estudiante con capacidad de pensar por sí mismo, reflexivo, crítico ante las alienaciones culturales a las que se enfrenta día a día; en fin, frente a un ciudadano con disposición de asumir los retos que genera la sociedad para su progreso integral.

La comunidad de diálogo, aparte de ser un medio para el crecimiento pedagógico, se convierte en instrumento para el crecimiento integral de los estudiantes, al configurarlos progresivamente en ciudadanos participativos de los fenómenos sociales que ocurren en su entorno. Al respecto, De La Garza (1995: 117) señala que “en la medida en que los individuos viven la experiencia de dialogar unos con otros como iguales, participando en un proceso de investigación compartido, se hace posible su participación como ciudadanos de una democracia”.

De lo que se trata en la presente investigación, no es sólo implementar la filosofía para niños o pedagogía de Mathew Lipman; sino que por medio de la misma, se propicie en el estudiante aspectos que contribuyan en su crecimiento integral como personas. En este sentido, no sólo se trata de aprender a leer reflexivamente, analizar, inferir, entre otras cualidades que son importantes para la formación académica, sino que por medio de esta pedagogía, incluir temáticas que vayan en función de promover una personalidad asertiva en los participantes.

Es así que se hace una adaptación del método de Lipman a la realidad objeto de estudio, por cuanto no se cuentan con las novelas filosóficas de Lipman (Elphy, Kio y Gus, Pixie, el descubrimiento de Harry, Lisa, Mark, Félix y Sofía) las cuales constituyen un aspecto central para el desarrollo de tal método. Sin embargo, se pueden utilizar lecturas e incluso videos con el fin de reflexionar sobre temas como: autoestima, motivación, liderazgo, valores, naturaleza, sexualidad responsable, entre otros, que sean de interés en estudiantes de séptimo grado de Educación Básica Bolivariana.

De ese modo, se motiva al estudiante a asistir a una clase donde se debatirán temas de su interés con el fin de propiciar en él mismo la capacidad de reflexión, crítica, análisis, que incentiva el método Lipman. Para efectuar tal cometido, el docente debe adecuar los contenidos programáticos a las lecturas y videos que sean discutidos en la comunidad de diálogo, siendo ésta una oportunidad valiosa para cumplir con la transversalidad de los contenidos, tal como se propone en el Currículo Nacional Bolivariano (2007).

Prosiguiendo con lo expuesto, por medio de la pedagogía de Mathew Lipman, existe la posibilidad de promover cambios en las aulas de clases que contribuyan en un proceso educativo donde se edifique un ciudadano responsable en capacidad de asumir retos sociales. En este sentido, Sharp (1995) destaca lo siguiente:

- *Sus participantes la configuran mediante el diálogo razonado. La discusión será más disciplinada si se incluyen consideraciones lógicas, epistemológicas, estéticas, éticas, sociales y políticas.*
- *Se producen conductas cognitivas: pedir y dar buenas razones, realizar inferencias válidas, establecer buenas relaciones y conexiones, plantear hipótesis, generalizar, presentar contraejemplos, usar y reconocer criterios, hacer buenas preguntas, inventar analogías y metáforas, ofrecer puntos de vista alternativos, etcétera.*
- *Los participantes son conscientes de que el conocimiento producido es contingente, enraizado en los intereses y actividades humanas y, por lo tanto, revisable. La justificación de una creencia se remite siempre a la acción humana.*
- *La capacidad de juzgar se basa en el sentido cívico comunitario que es necesario para hacer juicios morales y políticos.*

- *Se producen conductas sociales. Los miembros de la comunidad no sólo tienen cuidado de que se respeten las reglas procedimentales del diálogo argumentativo, sino también se cuidan mutuamente del crecimiento de todos ellos y de la comunidad. Esta actitud presupone un deseo real de ser transformado por el otro. Esta confianza mutua es una precondition del desarrollo de la autoestima y de la autonomía.*
- *La comunidad de investigación constituye una praxis acción comunitaria reflexiva, un modo de actuar en el mundo. Es un medio de transformación personal y moral que inevitablemente conduce a un cambio en los significados y valores que afectan a las acciones y juicios cotidianos de todos los participantes.*

En función de lo expuesto, se hace evidente la importancia de poner en práctica la pedagogía de Mathew Lipman en los liceos bolivarianos, por cuanto así existiría la posibilidad de propiciar un nuevo ambiente educativo en donde la consecución de un ciudadano es prioritaria para el desarrollo de la nación.

5. Conclusiones

Este artículo se deriva de un proyecto en desarrollo; en ese sentido, las conclusiones que hasta el presente se tienen, se enfocan en lo siguiente:

- El 64% de los estudiantes al aplicárseles el pre test, evidencian poseer una lectura literal – mecánica del texto, lo que no contribuye en fomentar un ciudadano crítico – reflexivo,
- Un 23% de los estudiantes, evidencia problemas a la hora de seleccionar la idea central del texto y propiciar un análisis de la misma,
- Se evidencia en un 78% que los estudiantes tienen inconvenientes para realizar analogías entre la lectura y hechos de la vida diaria,
- Los docentes que atienden a la población objeto de estudio en un 84% aplican una metodología “tradicional” para la promoción de la lectura y análisis de la misma; así mismo, se evidencia un proceso de aprendizaje mecánico por parte de los estudiantes, lo que dificulta la adquisición de un pensamiento crítico.
- En cuanto a los valores que contribuyen al crecimiento integral de los estudiantes, se les aplicó un test de valoración de autoestima con el fin de conocer la percepción que tienen de sí mismo; de ese modo se puede inferir si los estudiantes o no, necesitan apoyo emocional que fortalezca su estima y por ende sus valores,
- Tal instrumento pertenece a la Organización ORIENTARED, el cual permite evaluar la estima de los estudiantes desde las perspectivas: Física, general, académico – intelectual, emocional, relación con otras personas.

- Una vez aplicado el test de autoestima escolar, se evidenció que un 36% de los estudiantes refleja inconvenientes, malestar, inconformidad, con su aspecto físico,
- Un 24% presenta inconvenientes con su estima de modo general,
- Otro 37% evidencia problemas con el estima académico – intelectual
- Estas cifras indican que los estudiantes objeto de estudio, presentan inconvenientes o inconformidad en el modo cómo se perciben, situación que al estar marcada hacia tendencias no positivas de la estima, puede perjudicar su crecimiento integral como persona, de ese modo se hace necesario aplicar en el programa pedagógico basado en la filosofía de Mathew Lipman, lecturas, discusión sobre videos, que contribuyan en mejorar la estima de los estudiantes,

Ante estos hallazgos, los autores de la investigación han diseñado un programa de intervención (tratamiento) que involucra lecturas reflexivas tomadas del libro “La Culpa de es de la Vaca”, por cuanto al ser estudiantes de 7mo Grado, necesitan una lectura amena pero profunda en el mensaje que transmite; específicamente porque se pueden abordar valores que contribuyen a formar una estima positiva, liderazgo participativo – transformacional, así como alcanzar una personalidad ciudadana responsable;

Así mismo, en la comunidad de diálogo, además de las lecturas se trabajará con el análisis del video “El Circo de Las Mariposas”, por cuanto en el mismo se aborda el tema de la estima y de los valores sociales como indicadores de crecimiento personal. De ese modo, entre las lecturas y el video, aplicando la metodología de Mathew Lipman, se espera contribuir en el fomento de un estudiante crítico, reflexivo, líder, comprometido con sus estudios y con valores para asumir progresivamente un liderazgo que contribuya al desarrollo social, dese una aptitud responsable, de diálogo, en beneficio de la sociedad en general.

6. Referencias

ARIAS, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Guía para su elaboración*. Caracas: Epísteme. Quinta Edición.

CENTRO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS A.C. (2010). *Reseña de la filosofía para niños*. Documento en línea. Disponible en: <http://celafin.org/quienes.html>. Consultada el 26 - 02 - 13.

DE LA GARZA, M. (1995). *Educación y democracia*. Aplicación de la teoría de la Comunicación a la construcción del conocimiento en el aula. Madrid. Visor.

HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ y BAPTISTA (2008). *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Cuarta Edición.

HURTADO, DE BARRERA, J. (2006). *El proyecto de investigación. Metodología de la investigación holística*. Ediciones SYPAL. Bogotá. Cuarta Edición.

LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN. (2009). *Principios y valores rectores de la educación*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/marcolegal/3.pdf>. Revisado el: 07 - 04 - 13.

MARCIALES, G. (2003). *Pensamiento crítico: diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de texto*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/133217476/ucm-t26704>. Revisado el: 05 - 03 - 13

MARGARET, A. (2008). *Filosofía para niños*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/capacitacion/documentoscirculares/2002/filosofiaparaninos.pdf>. Revisado el: 06 - 03 - 13.

MORLES, A. (1999). *¿Por qué algunos estudiantes venezolanos no leen?* Revista de Pedagogía XX (59) Escuela de Educación. [Documento en línea]. Disponible en: <http://postgrado.una.edu.ve/habilidades/paginas/morles1999.pdf>. Revisado el: 07 - 04 - 13

ORGANIZACIÓN ORIENTARED (2010). *Cuestionario de evaluación de la autoestima para alumnos de enseñanza secundaria*. Documento en línea]. Disponible en: <http://ficus.pntic.mec.es/spea0011/ptsc/autd.pdf>. Revisado el: 07 - 02 - 13.

PÁEZ, H. (2005). *El desarrollo del pensamiento crítico del estudiante*. Una finalidad educativa pendiente del área curricular estudios sociales. [Documento en línea]. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo21/21-1.pdf>. Revisado el: 09 - 04 - 13.

PAUL, S. y ELDER, L. (2003). *La mini guía para el pensamiento crítico. Conceptos y herramientas*. En: *Fundación para el Pensamiento Crítico*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.ateismopositivo.com.ar/SP-ConceptsandTools.pdf>. Revisado el: 05 - 03 - 13.

SHARP, A. (1995). *La otra educación. Filosofía para niños y la comunidad de indagación*. Ediciones Manantial. Buenos Aires, Argentina.

TEBAR, A. (2005). *M. Lipman: función de la filosofía en la educación de la persona razonable*. Documento en línea. Disponible en: http://celafin.org/documentos/MirandaAlonso_FuncionFilPersonaRazonable.pdf. Consultada el 26 - 02 - 13.